

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
TRIMESTRE

Península..... 1,50 pesetas.  
Ultramar..... 3,75 —  
Extranjero..... 5 —

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Madrid 8 de Diciembre de 1894.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

1.º El tiempo mínimo de suscripción será un trimestre.  
2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo porque se hagan los abonos.  
3.º Las suscripciones se contarán desde el principio del mes en que se reciba el aviso.  
4.º *Importantisima.* La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba aviso en contrario.

NUM. 70

## El colegio de Getafe

Burla burlando, el primero de Diciembre del año de gracia en que vivimos asomó su temerosa faz entre las postrimerías del último día de Noviembre, y á las claridades de esta infausta fecha aparecieron constituidos en la vecina villa de Getafe los tribunales examinadores del novísimo Centro docente de la Guardia civil...

¡Lástima de día, lástima de Colegio y malhadada idea que lo concibió! Jamás creímos pudiera traducirse en hechos prácticos tan espantoso engendro; y aun hoy, á la vista de él, funcionando y todo, se nos figura, más que temida realidad abrumadora y calenturienta pesadilla...

¡Un Colegio para oficiales, de Instituto parte integrante del ejército, que jamás serán oficiales del mismo ejército!... ¿Qué se pretende, qué se quiere hacer con esto?

Cierto que después de oír á un Ministro de la Corona, en pleno Parlamento, que la forma de Gobierno no se ha reconocido jamás como esencial, el ánimo parece indiferente ya á cuanto pueda pensarse; pero, así y todo, sería vergonzoso el silencio ante creaciones como la del famoso Colegio, que conceptuamos poco meditadas, altamente ofensivas y de todo punto inconvenientes para Corporación, no por disciplinada y sumisa, menos respetable.

Cuando subsistía aún el derecho de ascender á oficiales en las clases de tropa, era tolerable la Academia de Zamora por el carácter general que entrañaba. Pero que ahora se cree un Colegio exclusivamente para que la clase de sargentos pueda convertirse en... oficiales de la Guardia civil, equivale á declarar al Instituto inferior en concepto que el resto de las armas del ejército. Y esto es y será siempre altamente injusto, señor general López Domínguez.

La Guardia civil, ni tomó parte en la confección del impremeditado Real decreto orgánico, ni se escuchó su opinión para establecer tan monstruosa novedad. Si previamente consultada hubiera optado por la afirmativa, allá ella; pero imponerla al correr de la pluma el agravio que la creación del tal Colegio representa, es poco caritativo, y seguramente no se ha meditado con la madurez y aplomo necesarios.

Si el señor Ministro de la Guerra entendió que la subdivisión de la enseñanza debía llegar hasta el punto expreso determinado en el Real decreto de disolución de la Academia general, nos parece bien que así se hiciera. Pero si la ley exige que sólo pueda aspirarse á la categoría de oficial por un medio, el mismo debió señalarse á los Institutos, sin diferencias de imposible justificación. Si tal era el pensamiento ministerial no vemos la razón del por qué dejaron de crearse, á la par que las academias de infantería y caballería, las de Guardia civil y carabineros, con medios, aunque proporcionados, idénticos, con idénticos programas en lo sustancial é iguales resultados.

Hasta hoy, los jefes y oficiales de ambos institutos, jefes y oficiales han sido y se han considerado de infantería y caballería.

Parecerá redundancia, pero es indispensable repetir una y mil veces porque de esta semejanza provenía también la igualdad consiguiente en consideraciones y porvenir logrados. Pero desde hoy, es decir, desde que aparezca en banderas la primera promoción procedente de los Colegios mencionados, ¿quién garantiza que pueda continuar?

Porque es innegable. Sobre el demérito que necesariamente han de arrastrar consigo los oficiales de tales procedencias, comparados con sus compañeros del ejército, ¿no sobrevendrá luego, como lógica consecuencia, la supresión de la proporcionalidad para el generalato?...

Lo dicho basta para declarar cumplida la misión que nos es peculiar en el asunto. De larga fecha, y la colección de EL HERALDO haría lo evidencia, venimos dando la voz de alarma, que hoy se trueca en desesperado grito de agonía; pero si nuestros lamentos continúan perdiéndose en el vacío y aunque en lo íntimo de la conciencia mantengamos fresca y constante nuestra decidida protesta, habremos de enmudecer irremisiblemente y limitarnos á deplorar los males sin cuento que la creación del colegio de Getafe ha de producir á la Corporación.

## Lo que se dice

La gestión de los comisionados de Málaga y Valencia para que á estas provincias se les exima de lo que tributar deben por guardería rural, no han alcanzado un éxito feliz, según se nos dice.

Nuestro colega *El Día*, en dos razonabilísimos artículos, que revelan una pluma competentísima, demuestra con textos legales irrefutables que las pretensiones á que aludimos son infundadas de todo punto, y que las reticencias que algún periódico pa-

rece dirigió á la Benemérita, arrimando el ascua á la sardina del contribuyente, nada pueden contra la institución, que está por encima de los mezquinos intereses, que en este país se mezclan del más sencillo modo con las cesas veneradas.

No tenemos que reforzar con argumentos que huelgan lo que en la conciencia de todos está.

Lo que supone la Guardia civil en Málaga y Valencia, esas dos provincias donde la criminalidad ha alcanzado los primeros lugares de la escala, es asunto que está fuera de toda discusión, y los malagueños y valencianos son los primeros en reconocer la importancia de los servicios de la Benemérita.

Leemos en *El Noticiero Sevillano*:

«El cuartel de la Guardia civil de Triana está en completa ruina. Ya hace mucho tiempo que el teniente coronel jefe de la provincia está comunicando tal hecho al alcalde y pidiéndole que se decida á reparar el edificio; pero de nada han servido las comunicaciones ni las denuncias verbales que algunos oficiales de la benemérita han ido á hacer en la alcaldía, por orden de sus jefes.

«El suelo piso principal, donde habitan los guardias solteros, está á punto de venirse á tierra, y los huecos que tiene el pavimento ha habido necesidad de cubrirlos con tablas, porque así lo reclama el pudor de las familias que viven abajo.

«Los cuarteles de la Macarena y San Bernardo, cuyos alquileres paga morosamente el Ayuntamiento, están desde hace mucho tiempo sin reparar, y los desperfectos que á poco desaparecerían irán agrandándose, hasta que haya necesidad de efectuar en ambos edificios una obra seria.

«Es de lamentar este descuido del Ayuntamiento, tratándose de los alojamientos de una institución que tan señalados servicios presta. El Ayuntamiento, no solamente debería tener bien acondicionados los cuarteles, sino que era preciso que pensara en aumentar los puestos de la Guardia civil en Sevilla, para lograr la completa defensa de la capital, de gente maleante.

«A este propósito conviene recordar el proyecto de establecimiento de nuevos puestos, hecho por el coronel Sr. Sotomayor, cuando desempeñaba la alcaldía el Sr. Varea. Entonces se crearon los puestos de la Macarena y San Bernardo, y quedaron por establecer otros dos en los Humeros y en las ventas del río Guadaira.

«La creación de estos dos puestos, de excelente situación estratégica, debería llevarla á cabo el Ayuntamiento.

No creemos necesfense excitaciones nuestras para garantizar la seguridad de esos guardias; y en cuanto á la conducta observada por aquel Ayuntamiento, la claridad con que habla y censura el colega andaluz, exime de todo otro comentario.

El ilustrado doctor del Hospital de la Princesa don Gerardo Abascal ha practicado, con el mejor éxito, una delicadísima operación en la esposa del cabo de la Comandancia de Jaén, Ramón Fernández Arjona.

## Un aplauso y un ruego

Merece el primero, y entusiasta se apresura á tributarlo EL HERALDO, como seguramente se lo tributarán cuantos visten el honroso uniforme del benemérito Instituto, el guardia segundo del 14.º tercio, Eulogio Alvarez y Alvarez, por el brillante triunfo que acaba de lograr en las últimas oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Correos, en las que ha obtenido una de las plazas que desde luego se cubrirán.

El gran mérito que esto revela lo hace patente la sola consideración de haber quedado sin conseguir vacante que ocupar, más de 1.400 opositores, muchos de ellos, como sucede en tales casos, con no pocas y valiosas recomendaciones.

El estudio afanosamente emprendido en las pocas horas que le dejaban libres sus penosos y continuados quehaceres, ha hecho sobreponer tan inmensas dificultades al laborioso y aplicado guardia, para quien es galardón el buen resultado de su empeño, demostrando que entre las humildes clases de tropa de la Guardia civil hay quien, aun á costa de penalidades sin cuento, de no escasas vigilias, y sin por ello abandonar un instante el cumplimiento de sus sagrados deberes, sabe hacer constar su suficiencia en todas las esferas del saber.

Felicitemos cordialmente al guardia Alvarez por el éxito obtenido, y desearemos darle la enhorabuena completa cuando vea sus deseos colmados, ocupando el lugar á que con su aplicación se ha hecho acreedor; pues aun cuando, según parece, su compromiso con el Cuerpo no ha terminado, es de creer que el general Palacio, como en casos análogos, encontrará el medio de que aquél se rescinda para que el interesado no se vea en la dura necesidad de renunciar á lo que á costa de privaciones y sacrificios ha obtenido.

Llamamos la atención del General Director del

Cuerpo acerca de este extremo; bien merece recompensa quien, honrándose, honra al Instituto en cuyas filas sirve, y á cuyo brillo y gloria de tal suerte contribuye.

¿Será atendido nuestro ruego?

## El general Almagro.

Ha fallecido en Algeciras (Cádiz) el general de brigada de la escala de reserva, procedente de la Guardia civil, D. Melquiades Almagro.

No ha mucho el señor general Almagro (q. e. p. d.) vivía en las filas del Instituto. Su último mando fué el de coronel subinspector del 7.º tercio.

Procedente del Colegio de infantería, el general Almagro contaba con un historial brillantísimo y sus condiciones de caballero y de bizarro soldado difícilmente podrán borrarse de la memoria de cuantos se honraron con su trato.

Deja un nombre immaculado y una familia sumida en el dolor.

Honremos la memoria del que fué nuestro jefe y amigo y hagamos votos por que el Dios de las batallas haya acogido en su seno el alma de este veterano ilustre y otorgue á su virtuosa y amante familia la resignación necesaria para sobrellevar tan terrible pérdida.

## Sección de Ultramar

LA SOCIEDAD DE AUXILIOS DE MARCHA  
DE LAS CLASES E INDIVIDUOS DE TROPA

Señalados en nuestro anterior artículo los fines de la sociedad, cuya constitución se proyecta, y admitida la conveniencia de que aquéllos no se contrai-gan única y exclusivamente á proporcionar recursos á los asociados que regresen á la Península, sino también á las familias de aquellos otros que fallecieren, ocurre desde luego preguntar: ¿deben las derramas ser iguales para unos y otras, ó convendría establecer diferencia en favor de las segundas?

Nada, con efecto, más lógico, ni nada á la vez más justo. A mayores necesidades, á más crítica situación, más grande el esfuerzo que para satisfacer aquéllas se necesita, mayor el auxilio que para hacer menos angustiosa ésta debe prestarse.

¿Y puede ni siquiera un momento dudarse de las desventajosas condiciones en que quedan las viudas y huérfanos de quien nunca contó con más recursos para atender á la subsistencia de todos que su mezquino y siempre mermado haber? ¿Pueden aquellas en forma alguna compararse con las en que se encuentra el que, lleno de vida porque su robustez supo vencer las contrariedades del ingrato clima tropical, regrese á la madre patria, donde, bien continuando sus servicios en el Cuerpo, ó dedicándose al trabajo, ha de alcanzar siquiera pan para sus hijos? De ninguna manera.

Podría argüírsenos que la mayoría de los asociados serán solteros, y, por consecuencia, nadie en la Isla, á su muerte, obtendrá el beneficio que se pretende, pues quizás los herederos inmediatos se encuentren en la Península; pero aparte de que sería rarísima la circunstancia de que sólo los solteros fallecieren, ¿no ocurrirá muchas veces que éstos mantengan á su lado personas de la familia á quienes, de igual modo que á los casados, dejen en el mayor abandono, en la miseria quizás? ¿Y no puede suceder también, continuando en el terreno de las suposiciones, que los mismos individuos sostengan á sus padres para quienes las derramas acaso serían el medio de no acibarar los días, tal vez ya escasos, de su existencia?

Demás de esto, si las cuotas, como nosotros opinamos, se reducen lo más posible, ¿qué puede importarle al soltero, á quien le basta y aun pudiéramos decir sobra con su haber para subvenir á sus bien escasas necesidades, desprenderse de una parte insignificante de él, si sabe que al hacerlo ejerce la más hermosa de las obras de misericordia, la caridad, pues sin sacrificio apenas libra de la miseria á la infeliz viuda, á los inocentes hijos del amigo, del compañero que con él compartió las fatigas del servicio?

Creemos haber puesto de relieve la necesidad de establecer diferencia entre las derramas por defunciones y por regreso; en otro número daremos fin á nuestro trabajo exponiendo, fundados en los datos con que contamos, la cantidad á que pueden ascender las cuotas por individuo y el total de las derramas que por cada uno de los conceptos antes expresados corresponderían á la familia del fallecido ó al que regresare á la Península.

## Un cuadro de Morelli.

La circunstancia de pertenecer á la Guardia civil el autor de *La urraca ladrona*, y la congruencia que guarda el asunto con la especialísima misión del Instituto, nos han movido á publicar en estas columnas el último cuadro de Morelli, premiado en la Exposición de Bilbao.



El legendario pájaro expía ante los cuerpos del delito sus merodeos por los comedores surtidos y los *budoirs* bien alhajados, y el letrado que dice la pena que merece el delito infamante de la urraca, lleva pendiente un sello en el que se ostenta el característico «tricornio».

Nuestra cordial enhorabuena al distinguido amigo y laureado artista que tanto gusto ha tenido en la composición de este cuádrilo, tan justamente admirado por la novedad y la factura.

EL COLEGIO DE SARGENTOS

## Los exámenes

A última hora recibimos las siguientes noticias de Getafe:

Examinados hasta hoy 6 inclusive.....	47
Faltan.....	3
No presentados.....	20

APROBADOS HASTA EL 6 INCLUSIVE

Guardia civil.

D. Manuel Rodríguez Jiménez y D. Eleuterio Campos Hernández.

Carabineros.

D. Primitivo Hernández Martín.

Artillería.

D. Francisco González Sánchez.

Infantería.

D. Ramón Escobar Huertas, D. Toribio Vicente Ruiz, D. Manuel Tejado Jimeno, D. Antonio Escobedo Góngora, D. Ramón Cantos Maurín, D. Laureano Ibarra Pérez, D. Abundio Martínez Caballero, D. Enrique Olaiz Zubietá, D. Julio Cordal Martínez, D. Francisco Amat García, D. Gaspar Martorell Sallgart y D. Pedro Ureta del Campo.

Caballería.

Ninguno.

Ingenieros.

Ninguno.

Administración, Sanidad, Brigada topográfica de Estado Mayor.

Ninguno.

Gran número de los que figuran en este estado como no presentados, han presenciado los exámenes, y no juzgándose con fuerzas para salir airoso en ellos, han renunciado.

EL CORRESPONSAL

## El retiro de la tropa

Á ROSETÓN

Estimado compañero: Con sumo gusto he leído en EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL tu razonable carta, referente á la bonificación de los retiros para los guardias y cabos del Instituto.

Soy de tu misma opinión, y á tu llamamiento acudo presuroso á contribuir con mi pobre y torpe pluma al logro de esa pretensión; aspiración constante de todas las clases é individuos del Cuerpo.

Para escribir, se necesita saber, y mucho más para







guardias Raimundo Maestre, José Ruiz, Nicolás Tapiador Cáceres y Agustín Belduque, por el mérito que contrajeron con motivo de la horrible tormenta que descargó sobre el pueblo de Herencia (Ciudad Real), y de cuyo hecho tienen ya conocimiento nuestros lectores.

Se consulta al cabo y guardia Maestre para la cruz del Mérito Militar, pensionada con dos pesetas cincuenta céntimos, y al resto de la fuerza para la sencilla de la misma orden.

### RESOLUCIONES DE GUERRA

Aprobando el pase al Distrito de Cuba desde Puerto Rico, en concurrencia de aspirantes, a los guardias civiles Antonio Cocho, Miguel Ortega, Ignacio del Castillo, Román Alonso y trompeta José Ruiz.

Concediendo retiro al primer teniente de la Guardia civil D. Rafael García Cerca.

Dispensando de la presentación de pasaporte al primer teniente de la Guardia civil D. Mariano Martín Gestín, para la liquidación de una nómina de indemnización.

## Permutas.

Pedro García Marazuela, cabo de la 9.ª compañía de la Comandancia de Segovia, empleado en la Dirección general del Cuerpo, desea permutar para la 7.ª de la misma provincia.

Julian Francisco Díaz, guardia segundo de la 4.ª compañía de Orense, puesto de Villarino, desea permutar para cualquiera de las Comandancias del 9.º ó 14.º tercios.

Joaquín Suárez Mostaza, corneta de la Comandancia de Valencia, puesto de la capital, desea permutar para Zamora.

Angel Batalla Berdejo, guardia segundo de la Comandancia de Madrid, puesto de El Escorial, desea permutar para el 8.º ó 14.º tercios, prefiriendo la provincia de Jaén.

## Nuestro consultorio

**Basmonde.**—J. P. R.—1.ª Ninguna de las dos ha tenido entrada en la Dirección. 2.ª Si estuvo usted amagado, tiene derecho. 3.ª La Real orden de 21 de Septiembre dice que se forme atestado, pero explícitamente no manifiesta que se entreguen las armas al juez; en el periódico hemos tratado ya este asunto, y de esperar es que resuelva de una vez para saber á qué atenerse.

**Zucalva.**—E. M. C.—1.ª En Lugo, de segundo jefe. 2.ª El 1.725. 3.ª Se llama, según los antecedentes, Angel Fabregat Ventura, y hace el número 421 entre los soldados. 4.ª El 791 en igual turno. 5.ª Negado en 5 de Octubre, por falta de estatuta. 6.ª El 320 entre los soldados. 7.ª Gracias por su atención.

**Lérida.**—M. V. P.—1.ª En fin de este mes, 23 años, un mes y 24 días. 2.ª El 3.323. 2.ª Que les quepa una suerte u otra, tienen que servir doce años precisamente en filas, contados desde los dieciséis en que se filiaron en el Colegio.

**Canals.**—D. S. P.—1.ª José Castelló, 3.085; Joaquín Soler, 6.303; Bernardo de Nuestra Señora, 8.854; y usted el 6.527. 2.ª El 50 entre los cornetas.

**Zornoza.**—F. B.—1.ª El 71. 2.ª El 13.311, y no es usted fundador. 3.ª En Mayo último causó alta en el Cuerpo. 4.ª San Mateo, 30, en esta corte.

**Algarroba.**—J. V.—1.ª El 9 entre los cabos de caballería. 2.ª Francisco Pérez Salazar, 2.328; Antonio Ramos, 9.908; Antonio García, 5.642; Emilio Martín, 9.970; Félix Lizarriz, 10.304, y usted el 5.363.

**Cádiz.**—A. A. M.—El 26 entre los cornetas.

**Fonsagrada.**—A. G. V.—1.ª No existe ninguno con el nombre y apellidos que usted cita. 2.ª No debe hacerla el guardia de puertas.

**Bañón (Cuba).**—M. A. M.—Precise usted con más claridad su pregunta y se le contestará.

**Cartagena.**—F. G. G.—1.ª El 449 entre los cabos. 2.ª El resto de su carta no se entiende; haga el favor de reproducirla con más claridad, y se le contestará.

**Bétera.**—V. B. B.—No puede contestarse porque la relación de aspirantes de las compañías las llevan en las Comandancias.

**Quintanar de la Orden.**—V. R. G.—El 7.

**Sanlúcar de Barrameda.**—F. J. T.—El 161 entre los cabos.

**Viella.**—F. P. S.—1.ª Málaga, 11; Cádiz, ninguno en infantería y tres para caballería. 2.ª El 6. 3.ª El 49. 4.ª Partida de bautismo, consentimiento ó consejo de familia y partidas de defunción si los padres fallecieron; excepto el consentimiento, todos los documentos han de ir legalizados. 5.ª El 205 entre los soldados.

**San Fernando.**—J. B. D.—1.ª El 135 entre los hijos de veterano. 2.ª Hecha, y se agradece su atención.

**Agramón.**—F. F.—El 472 entre los cabos; pero no puede precisarse cuándo le corresponderá colocación.

**Cortes.**—J. G. S.—El día 2 de este mes tuvo entrada en Guerra, pero tardará bastante tiempo en resolverse, por las muchas peticiones que hay en igual sentido.

**Centellas.**—J. C. C.—1.ª Tiene que llevar un año. 2.ª Están autorizados para ir en segunda, y los jefes en primera.

**El Angel.**—J. S. R.—1.ª Cuando lleve dieciséis años de servicios voluntarios. 2.ª El 43 entre los soldados de infantería. 3.ª Cuando haya otra vacante la anunciarán, y entonces puede solicitarlo.

**Pilas.**—T. R. J.—1.ª El 121 entre los cabos. 2.ª El 4 entre los de la escala de reserva y ocho en activo que figuran antes.

**Cuatrecorona.**—J. C. A.—Dirijase aunque sea particularmente al jefe del Colegio, y éste podrá dar á usted razón.

**Camarioca (Cuba).**—F. F. P.—1.ª No hay nada dispuesto; en el caso que usted consulta, queda á juicio de los jefes. 2.ª En Zarza Alanje (Badajoz). 3.ª Remitido.

**Alcalá de los Gazules.**—R. G. H.—1.ª Hecha, y se agradece su atención. 2.ª El 259, descontados los que ascienden en este mes.

**Cenia.**—J. E. P.—1.ª Sí, señor. 2.ª Sí. 3.ª Cabos en su empleo 12, y guardias con el inmediato, 22. 4.ª Dos, que figuran con los números 8 y 11. 5.ª Dos.

**Montizón.**—F. R. J.—En la revista de este mes han causado alta.

**Valencia.**—J. S. M.—1.ª 13. 2.ª 22. 3.ª Pontevedra 31, Lugo 77, Coruña 19 y Orense 64. 4.ª No, señor. 5.ª No señor. 6.ª Con el 93, y suponemos tardará aún mucho tiempo. 7.ª Publicada como corneta.

**Lérida.**—B. L. R.—1.ª El 21. 2.ª El 1. 3.ª El 17. 4.ª El 246. 5.ª El 17. 6.ª Sí, señor. 7.ª El 37.

**La Zarza.**—F. T. R.—1.ª No le sirve. 1.ª El 2. 3.ª Francisco González el 11.

**Jimera de Libar.**—J. O. F.—No tenemos noticia de lo que usted dice; debe ser mala interpretación, porque el Real decreto de 9 de Octubre, por lo que respecta á los años de servicios exigibles para el retiro, en nada ha variado.

**Navarredonda.**—B. M. S.—1.ª Fué negada en 8 de Diciembre: después de esta fecha se concedió pasar á infantería á Cillán. 2.ª Sí, señor. 3.ª Negada. 4.ª En 29 de Septiembre de 1897. 5.ª El 48. 6.ª En la Subinspección de Cuba. 7.ª Llevan el turno en la Comandancia, y por esta causa no puede contestarse. 8.ª Imprenta no tenía ninguna, que nosotros sepamos.

**Valdemoro.**—C. C. M.—1.ª No podemos hacer nada en tal sentido, porque es justo como lo llevan. 2.ª Figura usted para Puerto Rico con el 9.

**Vimazo.**—F. G. A.—1.ª El 63 entre los cornetas. 2.ª No puede precisarse. 3.ª No, señor. 4.ª Tres cornetas y diecinueve guardias.

**Sevilla.**—J. V. M.—El 19 entre los hijos de veterano.

**San Sadurni de Noya.**—M. M. R.—1.ª El 56. 2.ª La licencia ilimitada y reserva sirven por mitad. 3.ª No, señor. 4.ª Hecho el cambio de suscripción.

**Monte Palacios.**—J. V. O.—Figura usted con el número 14.

**Pegalar.**—Si desde el 9 de Agosto á igual fecha de Octubre tuvo vacante de cabo primero, puede solicitarlo.

**Baltanás.**—A. V. M.—1.ª Porque estaba esperando colocación en el Tercio. 2.ª Debe sólo descontarse mensualmente 5 pesetas si es casado, y 7,50 caso de ser soltero. (Circular de 25 de Mayo de 1853.) 3.ª Celestino Dacal en Santillana (Santander), y don Francisco Alvarez Martínez, en San Juan de Puerto Rico.

**Elbas.**—M. L. A.—1.ª Hace usted el 8, pero no puede precisarse cuando causará alta. 2.ª El 7. 3.ª Remitido. 4.ª En Matarró (Barcelona). 5.ª Efectivamente, son de nueva entrada, y se ha hecho en tal forma para nivelar el servicio.

**Villarino.**—A. A. L.—1.ª No, señor; ha de contar para venir al premio precisamente seis años en filas. 2.ª Como graciable pudiera usted solicitarlo. 3.ª En Santander. 4.ª Publicada.

**Santa Clara.** (Cuba).—J. L. L.—1.ª D. Patricio Rodríguez en Santander, y el guardia Juan Mateo Gutiérrez, en Málaga. 2.ª Por correo se le remiten unas bases. 3.ª En tanto no se le clasifique, sí, señor; pero después han de ir precisamente á los Tercios en que esté el turno de colocación. 4.ª Se le reserva el derecho por si se anulara la Real orden de 30 de Agosto. 5.ª 2. 6.ª Remitidas.

**Manacor.**—M. R. T.—1.ª Miguel Costa y Costa causó alta en Lérida, en la revista de Abril, y Ramón Febrer en Noviembre, en el Norte. 2.ª En Cárdenas (Matanzas). 3.ª Debe mandarse en blanco la parte que usted consulta. 4.ª No vemos inconveniente alguno.

**Ritiro.**—S. S. C.—1.ª Por antigüedad de casados en el Cuerpo, y se tiene siempre en cuenta el número de familia. (Véanse circulares de 6 de Mayo del 74, 28 Enero del 76, y 5 Diciembre de 1889). 2.ª Hecha, y se agradece su atención.

**Santa Pola.**—P. P. B.—1.ª La oficial, al comandante del puesto ó al guardia más caracterizado en ausencia de aquél; la particular debe entregarse á la persona á quien vaya dirigida. 2.ª Por el solo hecho de tenerlas, entendemos que no; la ley sólo prohíbe su uso, lo que no ocurre en el caso consultado. Ahora bien: como generalmente los registros no pueden tener más objetivo que la investigación de algún delito ó cosas relacionadas con él, desde el momento en que el inquilino deja de merecer confianza, debe recogerse toda clase de armas, aunque estas se encuentren en su propia casa. 3.ª Usted el 7148 y Mariano Conesa el 7145. 4.ª Desde el momento en que el comandante del puesto queda rebajado, el guardia más caracterizado hace sus funciones, y por tanto debe solamente hacer el servicio que al comandante del puesto corresponde. 5.ª Puede hacerlo (artículo 15 de la ley de caza). 6.ª La Real orden de 21 de Septiembre último dice que se recojan las armas; luego construyéndose al sentido genérico en que la ley se emplea, á nuestro entender deben recogerse cuantas prohibe la ley, si sus dueños carecen de licencia. 7.ª Hecho el traslado.

**Porton.**—J. P. F.—1.ª Con el 12. 2.ª Sí, señor. 3.ª El 7.

**Corvera.**—C. A. A.—Para venir al empleo de cabo 1.º tuvo que llevar un año en el empleo de 2.º, y si después legitimó aquél, desde luego tendrá derecho.

**San Juan de las Abadesas.**—C. S.—1.ª Se le concedió en 29 del mes pasado, y le corresponde el número uno. 2.ª Se le remitirá. 3.ª Hay sólo tres aspirantes.

**Almatet.**—L. M. E.—1.ª El 3, y no puede precisarse. 2.ª El 3. 3.ª El 8.

**Torrebarra.**—S. C. A.—1.ª El 17. 2.ª 8.015. 3.ª El 7. 4.ª Se contestará por correo. 5.ª Al ser agredida ó insultada una pareja en el curso del servicio, debe concretarse á detener á los autores y ponerlos á disposición de sus inmediatos superiores, cuidando de anotar los nombres de los testigos, si los hubiere; y como la tropa sólo atestada puede formar, entendemos debe obrar de igual manera cuando tenga noticia de la comisión de un delito penado en el Código de Justicia Militar, sin olvidar, cuando se trate de reconocimiento en casos particulares, lo prevenido respecto á este extremo. 6.ª Se remitirán.

**El Escorial.**—A. B. B.—1.ª Se le contestará oportunamente. 2.ª Publicada.

**Almoguera.**—E. J. G.—1.ª Debe pagarse lo que usted indica (Reales órdenes de 10 de Marzo de 1840 y 17 Junio de 1841, ordenanzas, tomo segundo, páginas 482 y 493). 2.ª Usted el 1.003; Dámaso Herrón, 1.974; Antero Notario 8.950; Antonio Medina 8.961 y Mariano Muñoz 8.991. 3.ª Se hará según desea.

**Puigcerdá.**—F. A. N.—1.ª Para contestarle es preciso manifieste usted el segundo apellido. 2.ª 60. 3.ª La carta que cita, no se ha recibido; respecto al punto consultado en esta pregunta, contestaremos á usted por correo detalladamente.

**Membrío.**—E. P. C.—1.ª Debe hacer el servicio que le corresponda como tal comandante de puesto. 2.ª Si el servicio dura uno ó más días, la Guardia civil tiene derecho á que se le abonen los gastos de manutención, que no excederán nunca de 2,50 pesetas (Real orden de 30 de Julio de 1873). Por circular de 5 de Diciembre del mismo año está recomendado se renuncie á los pluses cuando se auxilia á los cobradores de contribuciones. 3.ª No, señor; terminantemente lo niega la Real orden citada.

## Al instituto en general.

### SONETO

Para seguridad fuiste creado,  
del honrado viajero en el camino;  
enemigo cruel del asesino,  
protector eficaz del maltratado.

Ejemplo de valor siempre lo has dado,  
en la escabrosa senda del destino;  
con vigor, energía, maña y tino,  
de bandidos la patria has despejado.

Viva el Rey; viva, pues, la patria amada;  
que se muestra á la vez sencilla y tierna;  
gloria y honor al buen duque de Ahumada

de criterio inmortal, de fama eterna;  
viva, por fin, por no faltar en nada,  
el digno General que hoy te gobierna.

RICARDO OCHOA SAINZ

## Para pasar el rato

### CHARADA

Dos, tres, cuatro letras son,  
tiempo verbal la primera,  
y el todo le gusta á Antón.

### ANAGRAMA

CASTO MALO Y CARVER

Pecino, diez. — Sigüenza.

Combinar las letras de modo que diga el nombre de un ilustre Director General que fué del Cuerpo.

Las soluciones en el próximo número.

Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera decir que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustenten.

Tip. de la Viuda e Hijos de Rubiños. San Hermenegildo. 32.

Es una partida interesante de verdad. Corren las bolas, se rozan, cruzan sus colores. Las bandas devuelven bien la bola, el tapete se calienta... De pronto ilumina el cielo el fogonazo de un cañón. Un ruido sordo hace retumbar las vidrieras; todo el mundo se estremece; miranse con inquietud. Por supuesto, el Mariscal es el único que no ha visto nada, ni oído nada: inclinado sobre la mesa de billar, está absorto, preparando un retroceso. ¡Son su fuerte los retrocesos!

Ved: un nuevo fogonazo, luego otro. Los estampidos del cañón se suceden, se precipitan.

Los ayudantes corren hacia las ventanas. ¿Será que los prusianos atacan?

—Pues bueno, que ataquen, dice el Mariscal dando tiza al taco... Capitán, ¿usted le toca tirar.

El Estado Mayor le admira profundamente. No hay nada comparable á este Mariscal que delante de una mesa de billar, hace eclipsar las glorias del gran Turena, dormido sobre la cuna de un cañón. Mientras tanto redobla el estrépito. A los estampidos del cañón siguen los desgarramientos de las ametralladoras, las descargas cerradas por compañías. Al final de las praderas artificiales suben unos vapores rojos, con bordes negros. Todo el fondo del parque está abrasado. Los pavos reales y los faisanes, despavoridos, chillan en la pajarera; los caballos árabes, al oler el humo de la pólvora, se encabritan en las cuadras. El cuartel general empieza á conmoverse. Partes sobre partes. Los portaplegos llegan á rienda suelta. Todos piden que vaya el Mariscal.

Pero no hay quien se atreva á acercarse al Mariscal. ¡Ya decía yo á ustedes que nadie podría impedirle acabar su partida!

—Capitán, ¿usted le toca tirar.

Mas el capitán sufre distracciones. ¡A pesar de todo, lo que es el ser joven! Hétele que pierde la cabeza, se olvida del juego y hace de un tirón dos series, que casi le dan ganada la partida. Ahora el Mariscal se pone furioso. La sor-

tancia inmediata oyense voces altas, risas, bolas de marfil que ruedan, copas de cristal que chocan entre sí. El Mariscal está ocupado en jugar su partidita... y he ahí por qué espera sus órdenes el ejército. Cuando el Mariscal comienza su partida, ya puede hundirse el firmamento; nada en el mundo podría impedirlo que la concluya.

¡El billar! Es el flaco de ese guerrero. Vedlo, serio como en la batalla, de uniforme, con el pecho cubierto de placas, la mirada brillante, los pómulos rojos, con la animación que da la comida, el juego, los grogs. Le rodean sus ayudantes, serviciales, respetuosos, pasmándose de admiración á cada uno de sus taczos. Cuando el Mariscal hace un tanto, se precipitan todos hacia el contador; cuando el Mariscal tiene sed, todos quieren prepararle el grog. ¡Es una de tropezarse charreteras y plumeros, un entrecrocamiento ruidoso de cruces y cordones! Esto, y el ver todas esas francas sonrisas, esas finas reverencias de cortesanos, tantos galones bordados y uniformes nuevos, en aquel salón alto, con maderaje de roble en las paredes con vistas á grandes jardines y patios de honor, todo esto recuerda los otoños de Compiègne, y distrae reposadamente la vista de los capotes sucios que se aburren allá abajo, á lo largo de los caminos, y forman grupos tan sombríos bajo la lluvia.

El compañero de partida del Mariscal es un capitán de Estado Mayor, encorsetado, de pelo rizado, con guantes claros, de primera fuerza en el billar, y capaz de vencer á todos los Mariscales de la tierra, pero que sabe mantenerse á una respetuosa distancia de su jefe, y pone todo su empeño en no ganar, cuidándose de no perder con excesiva facilidad tampoco. Es lo que se llama un oficial de porvenir...

—Atención, joven, fíjase bien; el Mariscal tiene 15 tantos y usted 10; se trata de ir llevando así la partida hasta concluir, y esto servirá más para los ascensos de usted que si estuviese ahí fuera con los otros, bajo esos torrentes de agua que anegan el horizonte, ocupado en manchar el bonito uniforme de usted, en deslustrar el oro de sus cordones y esperar órdenes que nunca llegan.



Precio:  
2 pesetas.

# RETRATO DEL GENERAL PALACIO,

A los suscritores:  
UNA peseta.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la *Guardia civil*.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA



## IMPERMEABLES

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester, marca «El Gallo».

Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago.

Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras y precios.

PRECIOS: 50, 70, 80 y 90 pesetas.

Los suscritores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos.

Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA.—12, Rambla del Centro, 12.

LA VILLA DE PARA

### Nervios.

El *Antinervioso Howard* es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyendo. Remedio para quince días, 4 pesetas.—Venta: boticas, Hortaleza, 110, y M. García, Capellanes, 1.—Va por correo.—Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.—De doce á dos.

### Impotencia.

El *Fluido Vital, Gotas Viriles, Glóbulos vitales y Perlas del Serrallo* (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *impotencia, derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Venta: boticas, Hortaleza, 110, y M. García. Van correo.—Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

### Venéreo-sifilis.

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos, *Antiblenorrágico Ivel*, para curar todo flujo uretral, purgaciones, gota militar, etc. *Antisifilítico Cowper*, para la sifilis en todos sus periodos. Precio: 4 pesetas en las boticas, Hortaleza, 110, y M. García. Van por correo. Instituto Audet, Madrid.



## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la *Guardia Civil* y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

## SASTRERIA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos. Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

## Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## Sastrería militar

DE

## FRANCISCO JUAN VIDAL

San Bartolomé, 7, 9 y 11, Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.

Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

## UNA PARTIDA DE BILLAR

por

A. DAUDET

Traducción de G. Aranzana.

Las tropas se hallan rendidas de fatiga; han llevado dos días seguidos batiéndose, y pasado la noche bajo una lluvia torrencial, con la mochila á las espaldas. Y á pesar de esto, hace tres días que se hallan formados y «en su lugar descanso», metidos dentro de los charcos del camino y de los barrizales de los mojados campos. Con los uniformes chorreando agua, y rendidos de cansancio por las malas noches anteriores, se arriman los unos á los otros para entrar en calor y sostenerse. Algunos duermen de pie, apoyados en la mochila del compañero; y en sus rostros inmóviles y soñolientos se ven palpablemente las privaciones y penalidades. La lluvia, el barro, la falta de ración, el cielo cerrado y oscuro, el enemigo que anda alrededor... Esto es lúgubre...

¿Qué esperan allí? ¿Qué pasa?

Los cañones, apuntando al monte, tienen el aspecto de acechar algo. Las ametralladoras, emboscadas, miran al horizonte. Todo parece dispuesto para un combate. ¿Por qué no se ataca? ¿A qué se espera?

Se esperan órdenes, y el cuartel general no las envía.

Sin embargo, no está lejos el cuartel general. Está en ese hermoso castillo, estilo Luis XIII, cuyos rojos ladrillos, que la lluvia ha lavado, relucen á la mitad de la ladera, entre los matorrales.

Residencia propia de príncipes, digna de engalanarse

CUENTOS MILITARES ESCOGIDOS

21

con el pabellón de seda de un mariscal de Francia. Detrás de un gran foso y de una rampa de piedra que los separan del camino, suben en derecha, hasta la escalinata de ingreso, los prados artificiales, lisos, verdes y festoneados por macetas de flores. Al otro lado, hacia las habitaciones de confianza, forman las alamedas calles de árboles; el estanque, donde nadan los cisnes, aparece como un espejo, y bajo la techumbre, como de pagoda (1), de una inmensa pajarrera, aletean y hacen rueda los faisanes dorados y los pavos reales, que lanzan agudos chillidos entre el follaje. A pesar de hallarse ausentes los dueños, no se nota allí el abandono, ese atroz «dejado todo» de la guerra. La orden del jefe del ejército ha preservado hasta las menores florecillas de los prados artificiales; causa extrañeza encontrar tan cerca del campo de batalla, la tranquilidad, la correcta alineación de las masas arbóreas, la profundidad silenciosa de los paseos.

La lluvia, que amontona allá abajo el sucio barro en los caminos y escava roderas tan profundas, aquí no es más que un aguacero elegante, aristocrático, que aviva el rojo de los ladrillos y el verde de las praderas, y da lustre á las hojas de los naranjos y á las blancas plumas de los cisnes. Todo brilla, todo está apacible. Ciertamente, que sin el pabellón que flota en la crestería de la techumbre, sin los dos centinelas que hay de guardia ante la verja, nadie pensaría que estaban en el cuartel general. Los caballos descansan en las cuadras. Acá y allá se ven asistentes y ordenanzas en traje de cuartel, dando vueltas por los alrededores de la cocina, ó algún jardinero de pantalón encarnado, pasando tranquilamente el rastrillo sobre la arena de las grandes calles de árboles.

El comedor, cuyas ventanas dan sobre la escalinata, permite ver una mesa á medio levantar, botellas destapadas, vasos llenos y vacíos sobre el arrugado mantel, todo un final de banquete después de irse los comensales. En la es-

(1) Templo chino.

24 BIBLIOTECA DE «EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL»

presa, la indignación, estallan en su rostro varonil. En aquellos momentos cae reventado un caballo en el patio de la casa, un ayudante lleno de barro, á pesar de la consigna, sube las escaleras. ¡Mariscal, Mariscal!... Es preciso ver cómo se le recibe... Lleno de cólera y encarnado como un pavo, el Mariscal se asoma á la ventana con el taco en la mano:

—¿Qué ocurre?... ¿Qué novedad es ésta?... ¿No hay aquí centinela?

—Pero, Mariscal...

—Bueno... Al instante... Que esperen mis órdenes, car... Y la ventana se cierra con violencia.

¡Esperar sus órdenes!

Eso es lo que hacen los desgraciados. El viento les arroja la lluvia y la metralla á sus rostros descubiertos. Batallones enteros desaparecen, mientras otros permanecen inmóviles, descansando sobre las armas, sin poder explicarse el por qué de su inacción. Quietud absoluta. Se esperan órdenes... Mas como para morir no se necesitan órdenes, caen hombres á centenares entre las malezas en los fosos, cerca del gran castillo silencioso. La metralla les sigue destrozando después de caídos; por sus abiertas heridas corre la sangre generosa de los soldados... Arriba, en la sala de billar, también está empeñada una terrible lucha; el Mariscal gana, pero el capitán se defiende heroicamente.

—¡Dieciséis! ¡Dieciocho! ¡Diecinueve!...

No hay tiempo para marcar los tantos. Se oye muy cerca el estruendo de la batalla. Al Mariscal no le falta más que uno para ganar. Empiezan á caer granadas en el jardín, estalla una en el estanque. El espejo se raja; un cisne, aturdido, náda entre un montón de plumas ensangrentadas. Es el último cañonazo.

Después... Un gran silencio. Nada más que la lluvia que cae en los campos, un rumor confuso en la falda de la colina, y por los encharcados caminos algo parecido al pateo de un rebano que marcha á escape... El ejército huye derrotado. El Mariscal ha ganado la partida.